
LOS MODELOS INTERACTIVOS DEL INFANTE EN SU ÁMBITO ESCOLAR Y FAMILIAR A PARTIR DEL MODELO INTERACTIVO INICIAL VIVIDO CON SU MADRE DURANTE EL PRIMER AÑO DE VIDA

YOLANDA ISAURA LARA GARCÍA

RESUMEN:

En esta investigación se aborda la temática con una orientación principalmente afectivo-social donde incide el término “apego” como la liga afectiva-emocional construida entre un infante y su principal cuidador/a que condesciende en el niño/a para edificar los modelos de trabajo interno que le ayudan en lograr establecer lazos adherentes en contextos diferentes a su hogar. La vinculación construida en el primer año de vida permite refrendar las relaciones de interacción con sus iguales y con las/os docentes. Los resultados de este trabajo admiten una reflexión sobre los supuestos universales del apego específicamente en México. Con ello, se promueve el impulso de los elementos teórico-metodológicos sobre las relaciones de interacción entre la/os adulta/os y los infantes como objeto de conocimiento en los procesos de formación, actualización y superación profesional de la/os profesionales educativos sin importar su nivel de concreción social del acto educativo. Bajo este andamio conceptual se posibilitan abstracciones que den sentido a modificaciones e innovaciones pedagógicas.

PALABRAS CLAVE: modelos interactivos, modelos de trabajo interno, apego.

I. ORÍGENES DEL ESTUDIO

En la Universidad Pedagógica Nacional-Ajusco, en la Ciudad de México, surge en 1995 el programa Maestría en Pedagogía, modalidad a distancia donde nace el seminario de investigación: Metodología de la interacción social niño@-adulto, con el proyecto denominado “efecto de la calidad del cuidado materno en el desarrollo del apego durante el primer año de vida” dirigido por la doctora en Psicología María Clotilde Juárez Hernández.

A finales de 2004 e inicios de 2005 para brindar investigación al programa de maestría en el posgrado de la unidad UPN 083 de Hidalgo del Parral, Chihuahua; se da seguimiento al estudio señalado, elaborándose el proyecto: “Modelos interactivos persistentes en el infante con relación a la forma de convivencia establecida con su madre durante los primeros doce meses de vida”. Investigación que fue asesorada por el doctor: Alan Sroufe de la Universidad de Minesotta, EUA, desde noviembre del 2005 hasta su término.

Como profesionales de la educación: docentes e investigadores educativos es necesario conocer, reconocer y comprender la: importancia del conocimiento del modelo interactivo del infante generado con su madre durante el primer año de vida y su impacto en el desarrollo social y emotivo posterior en el ámbito escolar y familiar.

El valor del conocimiento sobre la evolución y el desarrollo del niñ@ permite tanto al docente como a cualquier profesional educativo entender la conformación de la personalidad de los educand@s, para comprender por qué son y actúan de manera diferente.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Existe alguna relación entre los modelos interactivos implementados por el infante en su ámbito escolar y familiar con el modelo interactivo inicial vivido con su madre durante su primer año de vida?

OBJETIVOS

- Identificar la relación existente entre el modelo interactivo utilizado por la madre en el primer año de vida del bebé y la forma de convivencia que establece el infante con los demás en el ámbito escolar y familiar.
- Describir las formas de interacción que establece con el grupo de iguales y / o el adulto que lo rodean con base en la relación del patrón de seguridad identificado en el infante.

-
- Caracterizar el interés académico actual observando la coherencia, fuerza, solidez y persistencia del modelo de trabajo interno durante los primeros años de vida escolar.

REFERENTES TEÓRICOS

A. Teoría del Apego

Se centra en los supuestos de la teoría del Apego, de la teoría del Vínculo Afectivo, de la Liga Afectiva edificada por J. Bowlby (1969) y M. Ainsworth (1978).

Bowlby (1969) planteó los principios en la crianza del infante, incorporando conceptos de distintas teorías: de la psicoanalítica reconoce que no son las pulsiones las que motivan el comportamiento del niño, sino una necesidad de sobrevivencia. De la teoría del procesamiento de información admite que el funcionamiento cognoscitivo humano es equiparable a una máquina cibernética, y que en el caso de la relación de interacción niño/a-adulto/a, el infante llega a interiorizar la presentación de esa relación a la que denomina “los modelos de trabajo internos”. De la Etología acepta que el hambre es una necesidad fisiológica, pero que no determina el apego sino la proximidad y la cercanía física de un adulto que ofrece un vínculo de apego en una relación emocional.

Por su parte, M. Ainsworth (1963, 1967) realizó trabajos empíricos a partir de los cuales planteó la necesidad del niño/a de contar con una base segura que le proporciona su cuidador principal, que suele ser la figura materna. Ella construyó una escala para la valoración de la sensibilidad e insensibilidad maternal y una situación experimental que lleva a cabo en un laboratorio para evaluar y clasificar el patrón de apego a los 12 o 18 meses de edad del infante (Ainsworth, 1978). Ambos autores plantean la liga afectiva entre la madre y el hijo como la primera relación de interacción del bebé con su progenitora.

La familia y la escuela (centro de desarrollo infantil, preescolar, primaria, secundaria, etc.) promueven el sano desarrollo del niño, éste es un proceso que

dura toda la vida. En ambos entornos educativos no puede soslayarse la trascendencia y el reflejo del vínculo entre la madre y el hijo, además del generado en el entorno de la vivienda según los procesos interactivos y de socialización así como de aprendizaje escolar.

Retomar la idea de los modelos de interacción social y afectiva que manifiestan los y las niñas de la investigación es demandada por los involucrados en el proceso de socialización del ser humano ya sean educadores, familiares y demás agentes de relación educativa en el entorno de la escuela. Dicho proceso de socialización se construye y reconstruye en un contexto social, cultural e históricamente específico; es la plataforma desde la cual puede ubicarse el infante en el mundo y actuar consecuentemente con él. Todo lo anterior, es parte de la personalidad del niño/a.

A su vez, la afectividad, es un factor primordial de la identidad, ya que empieza a construirse de inmediato y durante el transcurso de embarazo, durante el nacimiento del bebé y sigue siendo definitiva a través del ciclo de la vida. Tiene lugar central en la construcción de la identificación afectiva ya sea positiva de sí mismo o en ausencia de ello; con el tiempo, todas estas acciones modelan el desarrollo y desempeño en la interacción social; así, el niño será criado para que asuma relaciones con sus iguales o bien con los mayores; primero en su casa, luego en la escuela y después en la sociedad de manera globalizada.

B. Elementos del aprendizaje social

Se revisan autores como S. L. Vigotsky, el mismo Godman sobre la inteligencia emocional y su manifestación en las relaciones de interacciones con los otros en lo referente a los procesos de socialización en el ámbito escolar formal o no formal. Igualmente se procesan argumentos de Melero, Hermoso y Berrocal para analizar las relaciones al interior del aula según se producen en simétrica, asimétrica, desinteresada y egocéntrica.

METODOLOGÍA

A. Tipo de estudio

Es de tipo naturalista eminentemente cualitativo con la utilización del método fenomenológico, a partir del trabajo de campo en casa y/o en institución de educación primaria. La investigación consistió en un estudio longitudinal con una duración de más de dos años específicamente entre febrero de 2005 y febrero de 2007.

Con respecto a la toma de datos se solicita permiso tanto en el plano familiar como en el institucional, gestionándose la apertura en el nivel de educación primaria tanto del subsistema federalizado, con una total de cuatro niño/as como en el subsistema estatal, con una participación de ocho niño/as consiguiéndose la incursión en ambos.

B. Participantes

En la investigación participaron 14 niño/as en total. Sus características es que hubiesen participado en la primera investigación realizada en el sur de la entidad de Chihuahua; específicamente en las comunidades de Santa Bárbara, San Francisco del Oro, Punto Alegre, Ciudad Jiménez e Hidalgo de Parral. Participaron 11 niños de Parral, dos niñas en Santa Bárbara, y una en Ciudad Jiménez.

Casi todos los participantes estaban cursando el tercer o cuarto grados, entre ellos 11 niño/as; tres niños/as cuya edad fluctuaba entre los ocho o nueve años cumplidos. Algunos tenían hermanos, otros seguían siendo hijos únicos. Fueron seis niñas y ocho niños.

Se inicia la toma de datos en febrero del 2005 con estudiantes de la maestría en Educación generación 2004 - 2006

De las características de las principales cuidadoras, ocho de ellas están en su casa exclusivamente con el trabajo del hogar y seis salen a laborar en actividades de empleada y dos de ellas son pequeñas comerciantes. El nivel de

instrucción escolar en la mayoría de las familias es de secundaria, sólo dos familias manifiestan estudios de nivel superior.

De las 14 familias sólo 11 viven con su cónyuge, el padre del niño; las restantes se encuentran con otras parejas, dos madres que eran solteras después contrajeron matrimonio.

C. Técnicas e instrumentos usados

- a) Videgrabaciones de las interacciones en casa con una duración de tres horas y en varias ocasiones
- b) Videgrabaciones de los procesos de interacción en el aula escolar de cada niño/a con una duración de todo un día de trabajo y después de un tiempo otro día de trabajo
- c) Conjunto Q de apego para niños y niñas entre los primeros años de vida (Watters, 1995) aplicado para ubicar el nivel de correspondencia entre las conductas del niño y la base segura que le profesa la madre. En esta investigación fue utilizado exclusivamente para observar las conductas de afectividad expresadas por el niño hacia su principal cuidadora; sin intención estadística alguna.
- d) Registros diarios de observación realizados a partir de la asistencia a cada una de los hogares de las familias participantes donde las estudiantes/investigadoras describen detalladamente los acontecimientos que se generan durante la observación directa en los procesos de interacción ocurridos en el hogar, entre el infante, la madre, el padre y en los casos donde existen hermanos.
- e) Registros de observación de las participantes en la toma de datos dentro de las instituciones educativas de nivel primaria así como las informaciones que brindaron lo/as maestras de los infantes.

-
- f) Registros elaborados por las madres participantes sobre la historia de vida de su hijo/a, donde ellas relatan los sucesos más significativos del avance y la evolución de su hij@.

RESULTADOS

Las categorías arrojadas en el análisis de la información proyectan que el patrón de apego consolidado en las y los niños durante sus primeros ocho años de vida en interacción con su madre, su padre y en algunos casos con sus hermanos, se siguen presentando, en casos excepcionales han modificado en forma contigua.

Ocho de lo/as niño/as en su primer año de vida manifestaron una relación vincular con su principal cuidadora bajo interacción de apego seguro clasificado como "B" en la investigación; de ellos, solamente cinco mantienen ese patrón de interacción afectivo. Los otros tres modificaron sus conductas hacia su principal cuidadora y demás sujetos adulto/as y niño/as con una tendencia a la interacción ambivalente y/o ambigua clasificada como apego "C" inseguro resistente en el trabajo de Ainsworth (1978).

De los cinco niño/as ubicados en patrón de apego "C" en sus primeros doce meses de vida, al cabo de los primeros ocho años de vida se encontró que cuatro de ellos permanecieron igual y uno sobrellevó cambios en su proceso de interacción afectiva con la madre y demás adultos que interaccionó. Ese cambio se orientó hacia un patrón de apego con base en la seguridad y la confianza clasificada como "B".

Solamente una niña fue considerada con patrón de apego evitativo "A" durante el primer año de vida calificado como una evasión total hacia la principal cuidadora; esta relación se modificó a un patrón de apego resistente "C", al cierre de la presente investigación.

Puede observarse que las relaciones vinculares no son estáticas sino que evolucionan para bien o para mal según el contexto social, cultural y afectivo

que nutre a la interacción así como a las situaciones de vida de quienes conviven con los niño/as.

En los casos donde hubo una modificación que nutre la base segura, se observa la estabilidad familiar y el compromiso de ambos padres en los procesos de crianza y desarrollo de sus hijos/as; no así en las familias donde la violencia intrafamiliar ha recaudado un deterioro en primera instancia de la madre y como resultado la inestabilidad emocional en los infantes.

Igualmente ha de prestarse atención en las familias que mantienen sus vínculos a lo largo de los años consolidando la relación de amor y de respeto entre sus integrantes, sin dejar de lado las diferencias entre ellos.

Teórica y metodológicamente se detectan los puntos a continuación:

Las y los niños con apego “B” seguro son personas que confían en sus colegas y aceptan las críticas que son manifestadas por sus maestros y compañeros. Entre alguno/as se detecta que no generan interacciones como líderes hacia sus camaradas, más bien, mantienen la calma pero están solícito/as para ayudar a los que lo/as necesitan y a prestar sus pertenencias a los demás.

Sobre los procesos de aprendizaje escolar se encontró que los niño/as avanzan a ritmos diferenciados, los hay quienes se apoyan de manera exclusiva en el maestro o maestra del salón, otro/as que nunca lo hacen pudiera argumentarse su destacada participación en los procesos de lectura. Ejemplo, en la familia con hijo/a que edificó un patrón de apego “B” es detectado un proceso real, secuenciado y fluido de lectura, a diario se vive la lectura como un proceso de interacción para platicar entre ello/as. Asimismo, elaboran problemas de conteo situación no mostrada al menos en el 40% de las familias participantes. Los procesos de aprendizaje escolar son simétricos hacia su maestro/a y hacia sus compañero/as en la mayoría, no obstante, destaca un niño con relación de egocentrismo.

Por su parte en lo/as niño/as con apego resistente “C” tendiente a la ambivalencia, su nivel de lectura es menor, batallan para hablar con voz alta y

leer con secuencia, dependen prioritariamente de su madre para elaborar sus tareas, de igual manera lo hacen hacia su maestra para realizar las actividades escolares, aquí se subraya una relación asimétrica con maestra/o y compañera/os, igualmente que demuestran en casos específicos desinterés. Son niño/as que manifiestan actitudes de dependencia y que promueven la irritabilidad de lo/as adulto/as con quienes interaccionan.

La niña con patrón de apego evitativo “A” con tendencia a la interacción de evitación, permanece en ese mismo modelo de relación interactiva; ella, exhibe una evolución mayúscula en todas y cada una de las actividades hogareñas, sin embargo en el desarrollo del aprendizaje escolar ha evidenciado un marasmo; no existe un avance real en su proceso académico, ni en la implementación de interacciones con sus iguales, ella busca y desea obtener la amistad de niño/as en plena adolescencia, éste es un caso único de reprobación escolar pues sus intereses no se encuentran en el estudio. Por su parte, las docentes que han trabajado con ella como maestras expresan un nivel de desarrollo escolar menor al de sus compañero/as. Argumento palpable acerca del nivel de afectividad emocional y social construido en el primer año de vida, su desenvolvimiento, desarrollo y situaciones vividas a lo largo de su infancia asoman a través de su desempeño escolar.

De ninguna manera puede hablarse de conclusiones al respecto, mejor dicho, de avances en la constitución de los niños y las niñas en México como sujetos sociales y emocionales bajo un estudio en potencia para reflexionar en análisis, discusiones y debates que coadyuven en la formación profesional de la/os docentes del país con la intención de entender y atender los procesos de vinculación afectiva en la/os niña/os con fines a promocionar su capacidad para enfrentar y resolver los problemas que en la sociedad se generan.

Urge que los educadores conozcan de las metodologías sobre desarrollo social y afectivo en el ser humano para que sean contempladas en los planes y programas de la educación a nivel nacional, en todos los niveles del sistema

educativo nacional. Así, la relevancia del estudio versa a partir de los cuestionamientos:

¿Qué papel ha de asumir el actor educativo en la entidad de educación formal o no, en cuanto al desarrollo social emocional infantil? ¿Acaso en el sujeto sólo lo cognitivo es trascendente? ¿Las problemáticas en el salón de clases y fuera de él son exclusivamente de carácter didáctico? ¿El docente de grupo y el de apoyo a la escuela regular tiene o no que ahondar en el entendimiento de otros aspectos de la personalidad del alumn@? Y con ello debatirse: ¿La escuela ha enfatizado o no en el entendimiento de algún aspecto y ha descuidado otro? ¿Qué opinión manifiesta la sociedad acerca del desarrollo social y emocional de los niñ@s? interrogantes que dejan la pauta para nuevos procesos de indagación académica. Dichas posibilidades derivadas han de aproximar en la búsqueda del conocimiento del campo en: Modelos comunicativos persistentes en el niñ@ de acuerdo con la forma de interacción vivida con su madre dentro de su familia en los primeros meses de edad, entre los 3 y 7 años de edad en el ambiente escolar. Las dificultades y/o facilidades encontradas en las formas de interacción del niñ@ con su madre y con ello entender los estilos de crianza vividos en la comunidad como una explicación social en colectivo.

REFERENCIAS

- Ainsworth, Waters y Walls (1978). *Patterns of attachment. A Psychological study of the stronge situation*, Hildsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum, pp. 391.
- Ainsworth y Bell (1970) *Apego, exploración y separación, ilustrados a través de la conducta de niños de un año en situación extraña* (trad. al cast. de M. Carretero, en J. Del Val (comp.); *Lecturas de psicología del niño*, vol. 2 Madrid: Alianza, 1978), pp. 386.
- Berrocal, F. y Melero, Z., (comps.) (1996). "La interacción social", en *Contextos Educativos*, 2da ed., México Siglo XXI, pp. 418.
- Bowlby, John (1958). "The nature of the child`s tie to his mother", *International Journal of Psychoanalysis*, 39, 35 y 373.
- Bowlby, John (1969) *El vínculo afectivo* (vol. I Attachment) (trad. de Pardo I, 1993). Buenos Aires: Paidós.

-
- Bowlby, John (1973) *Attachment and loss, Vol II. Se parathion. Anxiety and anger*. Londres: Hugart (trad. al cast. de Pardal, *La separación afectiva, tristeza y depresión*, Buenos Aires).
- Bowlby, John (1979). *Vínculos afectivos. Formación, desarrollo y pérdida* (trad. de Guerra, M. A. 1986), Madrid Morata.
- Bowlby, John (1989). *A secure base clinic applications of attachment theory*. Londres: Toutledge.
- Fermoso, 1994. *Pedagogía social. Fundamentación científica*, Barcelona: Herder, pp. 410.